



Facultad de
Educación

GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN PRIMARIA

2014 -2015

**GRUPOS INTERACTIVOS: ANÁLISIS DE LA
PRÁCTICA EN UN CENTRO DE LA
COMUNIDAD DE CANTABRIA**

**ANALYSIS OF THE INTERACTION GROUPS IN A
CANTABRIA'S SCHOOL**

AUTOR: NOELIA TRUEBA COSÍO

DIRECTOR: MARÍA CALLEJA GONZÁLEZ

OCTUBRE 2015

VºBº DIRECTOR

VºBº AUTOR

INDICE

1) Resumen / Abstract	4
2) Justificación.....	6
3) Fundamentación Teórica	7
3.1. Expansión del concepto de Grupos Interactivos.	7
3.2. Grupos Interactivos:	10
- Agrupamientos flexibles.	
- Aprendizaje dialógico.	
- La introducción de la comunidad en el aula: figura del voluntario.	
- Funciones del Voluntario y el docente.	
4) Análisis de los Grupos Interactivos en el CEIP María Blanchard	15
4.1. Análisis de los Planes, Programas y Proyectos en relación con los Grupos Interactivos	15
- Proyecto Educativo de Centro.	
- Proyecto Curricular de Centro.	
- Planes Educativos.	
- Otros Proyectos de Centro	
4.2. Experiencia personal	23
- Forma de trabajo.	
- Involucración del entorno: Figura del Voluntario.	
- Impacto en el alumnado.	
- Favorecimiento de la Inclusión en el aula.	

5) Propuestas de mejora	33
- Mejora de la concreción del proyecto en los diferentes documentos de centro.	
- Ampliación de las etapas implicadas en la práctica.	
- Mejor adaptación al entorno.	
- Desarrollo de un material dinámico	
- Ampliación de las temáticas de trabajo.	
- Favorecer el intercambio de experiencias entre los implicados en la práctica.	
6) Referencias.	39

RESUMEN

En los últimos años, las escuelas han desarrollado diferentes estrategias para realizar una educación cada vez más competente, participativa e inclusiva. Así, han surgido prácticas como los Grupos Interactivos, los cuales ponen su objetivo en favorecer la interacción entre todas las personas de la comunidad de un centro, introduciendo el entorno y las experiencias individuales en el aprendizaje.

En este trabajo analizaremos que es un Grupo Interactivo; como ha sido la expansión de esta práctica desde su origen hasta su llegada a España y más concretamente a Cantabria; cómo se lleva a cabo esta práctica en un centro específico de la Comunidad de Cantabria, a través de un análisis de los documentos que rigen ese centro y mi experiencia personal como participante; y una propuesta de mejora tras este análisis, donde se expondrán diferentes elementos que podrían ser modificados para obtener una práctica con mejores resultados.

PALABRAS CLAVE

Grupos Interactivos, Transformaciones de centro, Educación Inclusiva, Experiencias Educativas, Prácticas educativas innovadoras.

ABSTRACT

In the last years, the schools have developed different strategies to realize an education more competent, participative and inclusive. One of this strategies is The Interactive Groups, which put his aim in favoring the interaction between all people of the school community, introducing the environment and the individual experiences in the learning.

In this TFG, I analyze that it is an Interactive Group; how it has been the expansion of this practice from his origin up to his arrival to Spain and Cantabria; how this practice is carried out in a specific school of this town, analyzing the documents that govern this

school and my personal experience as a participant; and an offer of improvement the results

KEYWORDS

Interactive groups, School Transformations, Inclusive Education, Educational Experiences, Educational Innovative Practices.

2. JUSTIFICACIÓN

Los Grupos Interactivos (a partir de ahora G.I.) es una práctica educativa enfocada que tiene su enfoque en llevar a cabo una transformación de las dinámicas y metodologías desarrolladas en los centros educativos. Su objetivo es atender a la diversidad de experiencias que presentan los distintos miembros de una comunidad educativa, y servirse de ellas para la resolución conjunta de problemáticas. Para ello, la bibliografía existente sobre esta temática ha centrado sus análisis, ideas y propuestas de actuación en fomentar la interacción entre los miembros de comunidad educativa, la apertura del centro a distintos ámbitos sociales y la diversificación de los contextos de enseñanza-aprendizaje.

Para la realización de este trabajo, he analizado en primer lugar los elementos que configuran la práctica de los G.I. y un breve recorrido geográfico del concepto, centrándome más en el ámbito de la comunidad de Cantabria, foco de mi propuesta.

A continuación, he determinado el concepto de G.I., teniendo en cuenta las metodologías, la organización, la relación entre ámbitos y el papel de cada miembro de la comunidad en esta práctica.

En tercer lugar he analizado la puesta en marcha de este proyecto en un centro educativo perteneciente a la Comunidad Autónoma de Cantabria, el CEIP María Blanchard, situado en Santander. El análisis será desarrollado a través de un análisis de los diferentes documentos de centro y como los Grupos Interactivos quedan recogidos en ellos.

Por último, tomaré mi propia experiencia dentro de un proyecto de G.I. como fuente de análisis, centrándome en la puesta en práctica a través del análisis de la forma de trabajo, la involucración del entorno y el impacto en el alumno y la inclusión de este.

Mi trabajo es el resultado del análisis de todos los aspectos señalados anteriormente, y muy específicamente de los dos últimos. Teniendo en cuenta el CEIP antes mencionado, como contexto de aplicación, he realizado una propuesta de mejora poniendo el foco de atención en el conocimiento de la filosofía de la práctica por parte de los implicados, y la diversificación de los ámbitos, temáticas y medios de trabajo.

3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Para la mejor comprensión del marco teórico que rodea a esta práctica educativa, llevaré a cabo una fundamentación basada en dos puntos: por un lado el concepto a lo largo de la historia, desde su origen hasta la actualidad; y por otro lado, determinaré que se entiende por Grupo Interactivo y cuáles son sus aspectos fundamentales.

3.1. Expansión del concepto de Grupos Interactivos.

Los G.I. se encuentran englobados dentro de los Proyectos de Innovación de la Organización Educativa, y dentro de estas, en las Comunidades de Aprendizaje. Como todo proyecto, presenta un desarrollo a lo largo del tiempo, donde el concepto se desarrolla bajo diferentes circunstancias; y a lo largo del espacio, es decir, los conceptos se expanden de unos ámbitos geográficos a otros. Así, será necesario conocer como los G.I. han evolucionado y llegado desde su origen hasta nuestros días y nuestra Comunidad Autónoma.

Las comunidades de aprendizaje y con ello, el desarrollo de los G.I. tuvieron su origen en tres proyectos llevados a cabo en los Estados Unidos: El proyecto “School Development Program” (Programa de Desarrollo Escolar), las “Accelerated Schools” (Escuelas Aceleradas) y el proyecto “Success for All” (Éxito para todos).

Estos proyectos se han llevado a cabo desde los años setenta en los Estados Unidos y su objetivo es el de mejorar el ambiente de aprendizaje de niños y jóvenes para que desarrollen el máximo de sus posibilidades en el campo académico, social y emocional.

Para ello buscan estrategias flexibles, basándose en un aprendizaje continuo, inclusivo, colaborativo e interactivo. Además de implicar a las familias y a la comunidad en la

escuela y en este aprendizaje. (Yale School of Medicine (2015), (Bernal Agudo, J.L. (2004)) y (Success For All Foundation (2015)).

Desde estos primero proyectos en Estados Unidos, la experiencia de G.I. ha ido extendiéndose por diferentes países tanto europeos como americanos hasta llegar a España.

En España, la primera experiencia con comunidades de aprendizaje, dentro de las cuales se desarrollan los G.I., fue el proyecto desarrollado por el CREA (Centro Especial de Investigación en Teorías y Prácticas Superadoras de Desigualdad) en el Centro para personas adultas La Verneda- Sant Martí situado en Barcelona en 1978.

Pero esta experiencia solo fue la primera de muchas que se han desarrollado en España desde entonces con centros como el CEIP Adriano del Valle en la provincia de Sevilla; el CEIP Caballero de la Rosa en La Rioja; el CEIP Ofra-Vistabellao en Las Islas Canarias; o el CEIP Vicente Aleixandre en Ceuta.

En todas ellas se defiende el uso de los G.I. como una forma de favorecer el intercambio de experiencias y conocimientos, además de contribuir a interiorizar las nuevas ideas. Esto es apoyado mediante el aprendizaje dialógico y el postulado de que toda persona que ha desarrollado un aprendizaje, conoce los puntos de conflicto y por tanto, estos son tomados en cuenta al compartir ese conocimiento con otros. Este proceso es más significativo cuando se da entre iguales, de manera que los objetivos son alcanzados de manera más significativa.

También defienden la introducción del mayor número de experiencias y puntos de vista en el centro y el aula a través de los Voluntarios, diversificando al máximo los orígenes de estos y los ámbitos de los que provienen.

Además, todos los implicados en las experiencias han ampliado su mirada hacia los demás y han conseguido dejar atrás aspectos que hasta ahora suponían una dificultad o barrera. Algunos de estos elementos superados son los estereotipos en relación a las aportaciones que cada una de las culturas puede hacer, como las circunstancias

económicas o de recursos no siempre constituyen una barrera o la superación del “fracaso escolar” como excusa para desarrollar otras posibilidades. También se apuesta por el desarrollo de una escuela democrática, solidaria e igualitaria, buscando ampliar esos valores a la sociedad.

En la Comunidad de Cantabria, el primer centro en poner en marcha un programa sobre G.I fue el CEIP Miguel Hernández (situado en la localidad de Castro Urdiales) en colaboración con la Universidad de Cantabria en el año 2010.

El proyecto surge en colaboración con la Facultad de Educación de la Universidad de Cantabria, concretamente con uno de los grupos que había realizado proyectos de investigación sobre innovación educativa y conocía los G.I., y el centro educativo (a iniciativa de una de las docentes).

Para su puesta en práctica, se lleva a cabo un análisis a través de dos objetivos: “*el conocimiento exhaustivo de las características del centro y las aulas y la selección del ámbito sobre el que se va a llevar a cabo la innovación*”. (Álvarez, C., Larrinaga, A. y Osoro, J.M., 2012, p.2)

Tras este análisis, se establecen la modificación de diferentes aspectos dentro del centro, todos ellos englobados dentro de las demandas que esta práctica determina (agrupamientos, voluntariado, aprendizaje dialógico, nuevos materiales didácticos, etc.), pero se pone también especial atención a los cambios no solo en el centro o aula, sino también a nivel local y autonómico.

A nivel local, mediante la implicación en el centro no solo de las familias, sino también de cualquier miembro de la comunidad a través de la figura del voluntario; y a nivel autonómico como proyecto pionero de este tipo, sirviendo como base o inspiración para otros centros y para el diálogo con las instituciones que favorecen estas prácticas, como la Consejería de Educación, comenzando un proyecto de cambio a nivel macro. (Álvarez, C., Larrinaga, A. y Osoro, J.M., (2012))

En la actualidad, el centro sigue desarrollando este proyecto dentro de su comunidad, obteniendo cada año una práctica más desarrollada y evolucionada.

Inspirado en este proyecto, tres años después, el CEIP Maria Blanchard de Santander decide poner en marcha esta práctica en su comunidad.

En primer lugar, durante el curso 2013/2014 surge la colaboración entre este centro y la Universidad de Cantabria. Es a través de un representante de esta última institución, Carmen Álvarez (una de las autoras del artículo mencionado anteriormente).

Tras meses de organización y adaptación del proyecto general a las características del centro, algunos de los miembros de este acuden al CEIP Miguel Hernández para observar las dinámicas ya consolidadas en este centro, y analizar los aspectos y características de manera práctica y en desarrollo.

A partir de aquí, se desarrolla el proceso para conformar el resto de elementos necesarios. Cabe destacar la introducción de estudiantes de los Grados de Educación de la Universidad de Cantabria como miembros del grupo de Voluntarios, aportándole una nueva perspectiva a la práctica.

En la actualidad, el proyecto sigue vigente en el centro, continuando la línea de trabajo que se ha desarrollado y buscando alcanzar una práctica cada vez más fluida y mejorada dentro de todos los ámbitos de la comunidad escolar.

3.2. Los Grupos Interactivos

Los G.I. es una práctica educativa que supone un cambio metodológico, basado en la modificación de los agrupamientos en el aula, el papel del alumno y el profesor, los agentes implicados en el proceso educativo y el desarrollo de una acción más activa y participativa.

Así, se define como *“una forma de organizar el aula, que incide en la mejora de la convivencia, la solidaridad y los aprendizajes. Es una forma de trabajo que responde a un modelo inclusivo y en el que se introducen los recursos necesarios para que todos*

puedan ser atendidos en sus necesidades académicas.” Además, se trabaja y se le da mucha importancia a las interacciones sociales en el aprendizaje, “Busca el máximo rendimiento para todo el alumnado que hay en cada clase. De forma más concreta, los Grupos Interactivos tienen como objetivo introducir en el aula todas las interacciones que sean necesarias para que todo el alumnado aprenda lo necesario para afrontar el aprendizaje de forma eficaz.” (Piríz Collado, R.M., 2011, p.53)

Dentro de esta nueva metodología los alumnos trabajan en pequeños grupos heterogéneos, donde comparten sus conocimientos, habilidades y experiencias con sus compañeros a través del diálogo.

Así, se realizan agrupamientos de 4 o 5 alumnos, de manera que estos sean lo más diversos posibles, en cuanto a cultura, sexo, nivel de desarrollo, habilidades, características sociales o personales.

Estos grupos desarrollarán diferentes actividades en grupo de no más de 20 minutos cada una (manteniendo así en enfoque y atención en el desarrollo de estas), con objetivos diferentes y temáticas diversas.

Además, el aula y el centro abren sus puertas al entorno y la comunidad e incluye en los procesos de enseñanza-aprendizaje a toda aquella persona que esté interesada en colaborar y aportar sus conocimientos, tiempo y habilidades. El centro se transforma así en una verdadera comunidad y el conocimiento se enriquece exponencialmente.

Dentro de esta nueva organización, el papel del tutor o profesor sigue siendo vital, ya que es el encargado de organizar y coordinar las distintas actividades y elaborar el contenido didáctico de las sesiones (no es responsable de ninguno de los grupos de trabajo específicamente), pero la atención a las necesidades del alumnado se incrementa. Esto beneficiará a todos los implicados en el proceso, ya que aumentará su grado de inclusión en el centro y en la comunidad.

Los objetivos básicos que se pretenden alcanzar mediante los grupos interactivos son:

- Desarrollar operaciones cognitivas elementales, tales como la memoria, la atención, etc.
- Aprender las reglas prácticas para la ejecución de un dominio de tareas.
- Elaborar y utilizar mecanismos de pensamiento para la resolución de problemas.
- Desarrollar procesos de aprendizaje cooperativo y dialógico.
- Introducir en el aula todas las interacciones que sean necesarias para que los alumnos y alumnas aprendan lo necesario para afrontar la actual sociedad de la información.

(CREA, 2002)

La metodología de G.I. tiene como bases tres características:

- **Agrupamientos flexibles.**

Como ya se ha mencionado, los grupos desarrollados dentro del proyecto son heterogéneos, pero además son flexibles. Esto quiere decir que los alumnos no se agrupan siempre de la misma forma, ya que favorecer interacciones variadas mejora aún más el aprendizaje. Esta flexibilidad también se dará entre la figura del adulto dinamizador del grupo.

- **El Aprendizaje Dialógico.**

Este tipo de aprendizaje se basa en que toda persona puede aprender a partir de la interacción con otra persona o grupo de personas. Pero *“no solo necesitamos un gran número de interacciones, y que estas sean diversas, sino que además el diálogo que se establezca tiene que estar basado en una relación de igualdad y no de poder, lo que significa que todos y todas tenemos conocimiento que aportar, reconociendo así, la inteligencia cultural en todas las personas.”* (Comunidades de Aprendizaje (2015)).

El objetivo es transformar el entorno y nuestra relación con él e incrementar nuestro conocimiento.

Por ello *“el aprendizaje dialógico se produce en interacciones que aumentan el aprendizaje instrumental, favorecen la creación de sentido personal y social, están guiadas por principios solidarios y en las que la igualdad y la diferencia son valores*

compatibles y mutuamente enriquecedores". (En Aubert, A.; Flecha, A.; García, C.; Flecha, R.; Racionero, S., 2008, p.14)

- **La introducción de la comunidad en el aula: figura del voluntario.**

La figura del Voluntario es imprescindible para realizar esta práctica educativa, ya que es a partir de ella donde la comunidad es introducida en el centro y en el aula.

Este rol estará desempeñado por toda aquella persona que quiera compartir sus conocimientos y experiencias o que quieran colaborar, desde profesores, familiares, vecinos, etc. No es necesario que tengan ninguna formación específica.

Su papel consiste en dinamizar las interacciones dentro de los grupos de alumnos, de manera que estas sean fluidas y todos se sientan cómodos y por tanto, participen.

El voluntariado debe recibir unas orientaciones por parte del profesor o profesora que realiza la actividad (generalmente el tutor) sobre cuál es su papel dentro del aula y en los grupos, explicándoles los objetivos que se quieren alcanzar en cada actividad, algunas estrategias, modos de actuación, etc. de forma que el aprendizaje sea dialógico y todos los miembros de grupo participen. El éxito de cada uno de sus componentes es el éxito de todos.

Además, la práctica educativa cuenta con tres fases fundamentales:

- El profesorado analiza las características del alumnado y se realizan los diferentes grupos de manera heterogénea.
- Los adultos que participan y los docentes se coordinan y planifican las sesiones.
- Se distribuyen los grupos por diferentes espacios del centro (no limitándose a las aulas ordinarias) y se adjudica una persona adulta a cada grupo.

Como se ha señalado anteriormente, la función del Voluntario y el docente es fundamental para llevar a cabo esta metodología, pero cada uno de ellos presenta unas funciones, dándose un cambio de rol en el caso del docente.

Funciones del Voluntario y del Docente

Funciones del Docente	Funciones del Voluntario
<ol style="list-style-type: none">1. Preparar el material curricular y desarrollar los contenidos de cada grupo.2. Distribuir al alumnado en grupos.3. Preparar el ambiente del aula y la estructura organizativa.4. Distribuir el tiempo.5. Estar en un grupo o en varios como voluntario-tutor.6. Hacer un seguimiento de todos los grupos y mantener el criterio general del aula como grupo-clase.7. Ofrecer una conclusión de todos los grupos.8. Establecer criterios de evaluación y evaluar.	<ol style="list-style-type: none">1. Explicar su actividad académica y generar una interdependencia positiva con relación a los logros individuales y grupales.2. Explicar los criterios de éxito.3. Orientar y asignar papeles de trabajo.4. Supervisar y dar apoyo al alumnado del grupo.5. Intervenir para enseñar habilidades de cooperación y potenciar la tutoría interna en el grupo.6. Contribuir a la evaluación.

Como todo proceso, presenta elementos que pueden ser mejorados o que su planteamiento de una forma diferente, puede contribuir a una práctica más competente. Alguno de estos aspectos son: la máxima diversificación de los orígenes dentro de la figura del Voluntario, favorecer la motivación de los implicados, favorecer las intervenciones empáticas o respetar la participación de todos.

Por último, determinar que esta práctica se caracteriza por su flexibilidad en cuanto a la temática, los niveles, los recursos, las necesidades y la evaluación.

4. ANÁLISIS DE LOS GRUPOS INTERACTIVOS EN EL CEIP MARÍA BLANCHARD

Una vez que se ha abordado el concepto de G.I. y las características propias de esta práctica educativa, procederé a analizar esta en un centro educativo a través de dos enfoques: su reflejo en los documentos que rigen ese centro y mi propia experiencia personal en el desarrollo de esta práctica en dicho centro.

4.1. Análisis de los Planes, Programas y Proyectos en relación con los Grupos Interactivos.

Para ello, y siguiendo el marco contextual presentado en la información anterior, realizaré un análisis de diferentes documentos y planes desarrollados en un centro educativo de la comunidad de Cantabria: Proyecto Educativo de Centro (PEC), Proyecto Curricular de Centro (PCC), Plan de Acción Tutorial (PAT), Plan de Atención a la Diversidad (PAD), Plan de Convivencia, Plan TIC, Proyecto de Innovación Pedagógica, Plan de Sostenibilidad, Plan de Inversión Lingüística y Programación Didáctica.

Se trata del CEIP María Blanchard, un centro situado en la ciudad de Santander que consta de una línea educativa, aunque en algunos niveles se cuenta con dos aulas. Cabe destacar que el centro presenta una alta población de alumnos con necesidades de atención motora, ya que cuenta con una unidad de atención específica para este tipo de alumnado.

- **Proyecto Educativo de Centro**

Comenzando con el análisis, abordaremos como esta práctica educativa se refleja en el principal eje rector del centro: **el Proyecto Educativo de Centro (PEC)**.

Este proyecto educativo presenta un objetivo principal, desarrollar una comunidad educativa donde todos se encuentren representados: docentes, familias, alumnos, personal de servicios, etc.

Para ello, se desarrolla una interacción educativa basada en tres principios clave: respeto, colaboración y diálogo. Con el foco puesto en este punto, el centro establece unos objetivos pedagógicos y principios didácticos. Si observamos desde el prisma de

análisis de los G.I., podemos destacar que el centro reconoce en los docentes una función que va más allá de la emisión de conocimientos a sus alumnos, sino que registra en ellos que: *“Como maestros nuestra función va más allá de la de meros transmisores de conocimientos. Debemos ser educadores en el sentido más estricto de la palabra y atender todos los ámbitos de la personalidad de quienes serán los adultos del mañana.”*

De igual forma, podemos ver que en los **principios pedagógicos** seguidos por el centro, es latente la búsqueda de una educación donde el alumno se desarrolle a partir de su propio conocimiento en relación con el ambiente y compañeros, y el fomento del aprendizaje mediante la interacción y el diálogo. Todo esto engloba y estructura el desarrollo de uno de los principales objetivos de las metodologías de transformación de centros: No ignorar las cualidades y el potencial de los alumnos, educadores y entorno (tanto social, económico, como cultural) del centro como fuente de conocimiento y aprendizaje.

Así el centro defiende principios como:

- *Partir del nivel de desarrollo del alumnado:* *“... diseñaremos actividades que nos permitan conocer tanto su capacidad y competencia cognitiva como sus experiencias y conocimientos previos ya que estos últimos van a condicionar su aprendizaje.*
- *Asegurar la construcción de aprendizajes significativos:* *“Posibilitando que los nuevos aprendizajes se relacionen de forma significativa con lo que el alumno/a sabe...”*
- *Conseguir que el alumnado sea capaz de aprender a aprender:* *“Facilitando que el alumnado lleve a cabo realicen aprendizajes significativos por sí mismo.”*
- *Provocar una intensa actividad en el alumnado:* *El alumnado será el protagonista de su proceso de aprendizaje, llevando a cabo una actividad tanto manipulativa como intelectual y reflexiva.*

Estos cuatro principios reflejan claramente las características del aprendizaje dialógico, el cual es una de las bases de los G.I. Se parte de las ideas de los propios alumnos, los hace protagonistas y promueve el desarrollo de aprendizajes significativos de manera autónoma, interactiva y constructivista (Andamiaje).

- Motivación: *“Seleccionando temas de acuerdo a sus intereses y utilizando incentivos de diversa índole.”*
- Individualización: *“Conociendo la situación particular de cada niño/a, sus intereses, sus circunstancias tanto sociales como culturales para adaptarnos a ellas.”*
- Socialización: *“Dotando al alumnado de los recursos y herramientas necesarias para poder estar integrado plenamente en la misma.”*

En estos tres principios, no se hace latente únicamente la apuesta por el aprendizaje interactivo y dialógico, sino que también se ve reflejado la importancia de las características de los alumnos a la hora de promover esas interacciones. Esto es uno de los puntos vitales que determinan la puesta en práctica de los G.I., ya que la flexibilización y variedad de los grupos de trabajo determinará sus resultados.

Esta misma idea también se ve reflejada en las “Directrices Generales de Etapa” incluidas dentro del Proyecto Curricular de Centro:

“... nuestro objetivo es que nuestros alumnos dejen de ser meros receptores de información para convertirse en verdaderos protagonistas de su proceso de aprendizaje, iniciándoles, desde los primeros niveles, en el autoaprendizaje.”

Pero sin duda, el principio pedagógico que refleja de una manera más significativa la apuesta del centro por proyectos de transformación como los G.I. es:

- *Enfoque globalizador: “... necesidad de dotar a las enseñanzas de un carácter globalizador, por lo que el profesorado del Centro desarrollará diferentes opciones metodológicas para poder llevarlo a cabo.”*

- **Proyecto Curricular de Centro**

Otro de los documentos que reflejan la línea de actuación del centro es el **Proyecto Curricular de Centro** (PCC). En este texto, las implicaciones y actuaciones son concretadas a través de las distintas áreas y niveles, por lo que se restringe aún más el modo de trabajo y puesta en práctica de las ideas generales.

Todos los niveles educativos trabajan a través de libros de textos proporcionadas por distintas editoriales, por lo que muchos de los objetivos y contenidos se encuentran determinados por esos proyectos editoriales.

El análisis de estos objetivos y contenidos nos muestra que pese a que pueden estar condicionados por el uso de un libro de texto, en ningún momento su uso limita el desarrollo de otras vías para alcanzar las metas establecidas. Así, se valora y apuesta por el uso de las TIC y el aprendizaje mediante el diálogo para una comprensión competente *“Utilización para el aprendizaje, de las tecnologías de la información y la comunicación desarrollando un espíritu crítico ante los mensajes que reciben y elaboran”*.

Además, dentro de todos los ámbitos se recalca la idea de respetar las fuentes de información, **valorando la diversidad** de cada persona y lo que aporta al aula y centro y poniendo el conocimiento en constante relación con el entorno, no solo de manera teórica, sino también práctica:

- *“Conocer y apreciar los valores y las normas de convivencia, aprender a obrar de acuerdo con ellas, prepararse para el ejercicio activo de la ciudadanía y respetar los derechos humanos, así como el pluralismo propio de una sociedad democrática”*
- *“Conocer, comprender y respetar las diferentes culturas y las diferencias entre las personas, la igualdad de derechos y oportunidades de hombres y mujeres y la*

no discriminación de personas con discapacidad”

También se apuesta por realizar las agrupaciones valorando la diversidad como punto a tener en cuenta, es decir, que no existan “tipos” de clases, donde se encuentren los alumnos con unas características u otras. En este mismo punto de organización, destaco la idea de realizar las actividades “*respetando los criterios cronológicos por ciclos*”, ya que resta riqueza al aprendizaje, siendo la variedad de experiencias y conocimientos uno de los puntos fuertes del aprendizaje dialógico.

- **Planes Educativos**

Los aspectos que definen o determinan la práctica mediante G.I. también se reflejan en los distintos **Planes Educativos** desarrollados por el centro. Haciendo un análisis más específico de los planes más destacados del centro, nos encontramos que las acciones que presentan una línea de actuación común con la filosofía de G.I. es numerosa.

En el **Plan de Atención a la Diversidad** se recoge unos objetivos que claramente son englobados dentro de la nueva forma de actuación. De entre todos destacaremos los siguientes:

- *Desarrollar procesos de E/A adaptados al grupo y a los alumnos de nuestro centro.*
- *Favorecer la integración escolar.*
- *Impulsar relaciones de cooperación y de asesoramiento a las familias y el Centro favoreciendo la inclusión social.*
- *Abrir el centro a la comunidad para favorecer la conciliación de la vida familiar y laboral e interconectar la educación con su contexto social.*

Se puede observar la vinculación con los tres ejes principales de los G.I.: Aprendizaje dialógico, apertura del centro a la comunidad y el alumno como elemento principal. Siguiendo estas bases, se consigue dar la respuesta diversa que se le demanda a una práctica educativa, es decir, que todos y cada uno de los implicados en ella tengan la

posibilidad de acceder a aquello que pretende alcanzar, no estando limitado por las circunstancias que le rodean o definen.

Dentro del **Plan de Acción Tutorial** encontramos unos rasgos muy similares a los desarrollados en los demás planes, si bien, estando este más centrado en la figura del docente y su papel dentro del aula y con los alumnos y familias. Se puede destacar un par de aspectos:

- El desarrollo de una acción tutorial que *“ha de ser global e integral ya que ha de abarcar todas las dimensiones de la personalidad del individuo”*.
- La importancia de “enseñar a ser persona”: *“Educar a los alumnos en la convivencia democrática y participativa ... y aprender a desterrar actitudes y comportamientos de intolerancia”*

En el **Plan de Convivencia** se incide y se vuelve a hacer hincapié en el empeño y necesidad de hacer a la comunidad participe en el centro y trabajar el intercambio social y la convivencia entre ambos contextos (social, familiar y escolar). Así, proponen *“actuaciones dirigidas a todos los miembros de la comunidad educativa y a todos los sectores sociales, convencidos como estamos, de que su participación y colaboración resulta imprescindible no sólo para encontrar solución a los problemas de convivencia, sino también para favorecer una cultura de la convivencia en el centro y en el conjunto de la comunidad educativa”*

Además, dentro de este plan se establece un **programa de desarrollo de habilidades** que se encuentra estructurado bajo los mismos cimientos que sustentan el aprendizaje dialógico desarrollado en los G.I.:

“- Habilidades básicas para conocer a los otros y hacer amigos

Actividades para el conocimiento mutuo (...)

-Habilidades para el diálogo y la comunicación

Desarrollar la actitud de escucha.

Crear un ambiente de participación, diálogo y respeto (...)

-Habilidades para cooperar y colaborar con los otros

Favorecer la ayuda mutua

Desarrollar una actitud participativa en el trabajo de grupo

Ser solidario y ayudar a los otros”

Pese a que no reflejan todas las premisas de manera tan inmediata o latente en sus principios como los ya analizados, otros de los planes en los que el centro está implicado y donde se vislumbra un ideario común entorno a la filosofía que analizamos son el **Plan de Sostenibilidad** o el **Plan de Biblioteca**. En ambos se recoge el deseo y necesidad de establecer vínculos de trabajo conjunto con el resto de miembros de la comunidad y entorno bajo la idea de *“realizan acciones de motivación para lograr la socialización con el apoyo entusiasta de la escuela y la participación de padres, familiares y comunidad”* en el caso del primero; y *“Avanzar en la colaboración con la AMPA y las familias”* en el segundo.

- **Otros proyectos de centro**

Para finalizar este análisis, uno de los signos que destaca **la gran implicación del centro en estas nuevas propuestas educativas**, es que este cuenta también con un proyecto con el que refuerza y aumenta la implicación y relación con el contexto, más allá del horario escolar.

En el Proyecto de Innovación Pedagógica y Organizativa: “Tics-Tac, juntos al cole” el objetivo consiste en *“utilizar las instalaciones del Centro y polideportivo anexo, para favorecer una convivencia plural de toda la comunidad educativa. Para ello, el Centro va a estar abierto todo el año natural, ampliando su horario diario. Durante el curso en horario de 7:45 a 19:00 h con la participación de profesorado, personal no docente, familias e instituciones, contando para ello con Ludoteca (guardería), horario lectivo obligatorio, comedor y talleres compartidos entre la Comunidad Educativa y durante las vacaciones escolares con los Proyectos del Ayuntamiento de Santander”*

De este modo se recogen **diferentes prácticas** llevadas a cabo por el centro, no solo a nivel educativo, sino también para la búsqueda de la **colaboración de las familias**.

Como se refleja en el escrito que lo regula, sus objetivos son muy similares o complementarios a los buscados a través de los G.I.:

“... a través de los cambios metodológicos y organizativos, *“adecuarse mejor al contexto cambiante y plural de la realidad escolar y social del alumnado”* teniendo como principio *“la escuela inclusiva”*...”

“... *“integrar en el Centro, la actividad curricular y complementaria”* mediante actuaciones que pongan los servicios de la comunidad a disposición del Centro...”

“...fomentar la participación de toda la Comunidad en la educación” integrando en mayor medida a las familias españolas y extranjeras en el Centro...”

Así, la participación de la comunidad no se ve limitada únicamente a los G.I. o las actividades propias de un centro estándar (AMPA, celebraciones puntuales, etc.), sino que las familias y comunidad son un miembro más de la actividad diaria, lo cual a largo plazo, favorecerá el desarrollo de ambas prácticas (Proyecto y G.I.).

Este análisis no hace otra cosa que reflejar la importancia y valor que se le da al cambio de las líneas de actuación desarrolladas en los centros educativos y la implicación y valor que este centro le da a valores como la colaboración, el respeto, el aprendizaje mutuo y la idea de que todos tenemos algo que aportar a los demás, algo que enseñar y compartir.

Por ello, en todos y cada uno de los escritos, existe **una idea** común íntimamente relacionada con este proyecto de modificación en la forma de actuación de un centro educativo:

- *“...fomentando la participación y democratización de los centros, para que estos se transformen en verdaderas comunidades de aprendizaje; abriendo los centros a la Comunidad, porque la escuela ya no es el único agente de socialización y debe buscar la complementariedad de los diferentes sistemas y aunar sinergias; promoviendo la innovación e investigación educativa, para que los contenidos de aprendizaje sean*

auténticamente educativos, generando en el alumno la capacidad de desarrollar esquemas conceptuales propios”. (Plan de Sostenibilidad).

- *“... el centro es un espacio de reflexión que nos permite dar las respuestas diversificadas que se nos demanda...” (Plan de Atención a la Diversidad).*

Sin embargo, destacaría la escasa relación al concepto de G.I. que se hace en estos, se observa su filosofía, pero no se hace relevante la relación con los conceptos asociados a ellos y la práctica que se lleva a cabo.

4.2. Experiencia personal

Durante el curso académico 2013-2014 tuve la ocasión de participar en la puesta de la práctica de G.I. en un Centro Educativo de la ciudad de Santander, el CEIP María Blanchard.

Mi punto de observación de los G.I. parte de la base de mi formación académica como estudiante del Grado de Educación, ya que previamente a esta experiencia no había tenido contacto con ninguna de estas propuestas de manera práctica, si bien, en esta formación he podido acceder y leer diferentes escritos sobre este tema. Cabe destacar el análisis de la puesta en marcha de este proyecto en un centro de la Comunidad de Cantabria a través del texto “Grupos Interactivos en el colegio, un cambio en la organización escolar a diferentes niveles” (Álvarez, Larrinaga y Osoro, 2012).

En este documento se describe la puesta en práctica de esta metodología de trabajo en un centro de Castro Urdiales, el CEIP Miguel Hernández, el cuál es el primer centro de la Comunidad Autónoma en realizar esta nueva práctica. Este proyecto comenzó, como ya comente en apartados anteriores, durante el curso 2010/2011 (estando vigente hoy en día) y se desarrolla mediante la colaboración conjunta del centro, la Universidad de Cantabria y la comunidad local de Castro Urdiales.

Unos meses después, se me ofreció la posibilidad de participar en la puesta en marcha de esta práctica educativa en un centro desde su punto inicial a través de la figura de voluntario.

A continuación, realizaré un análisis y comentario de esta experiencia práctica, poniendo el énfasis en los diferentes niveles de concreción que se llevan a cabo al realizar un cambio de metodología de este tipo, y como esta se va modificando y adaptándose a cada una de las realidades; dicho de otra forma, como esta práctica (de igual forma que las demás) es modificada a través de los planteamientos teóricos generales (bases y características que la definen a nivel teórico), su adaptación a las características del contexto y centro educativo (a través de la concreción realizada en los documentos de centro) y la puesta en práctica (actividad real en el aula).

Forma de trabajo

Todo centro educativo presenta una forma de organizar y gestionar su trabajo dentro de sus espacios y formas de trabajo, si bien los docentes presentan cierta flexibilidad en la intimidad de su clase. Sin embargo, esta metodología busca que todos aquellos que se encuentran en el centro y participan en este proyecto, desarrollen una forma de **actuación conjunta y compartida**, y que además se adhieran a lo que llevar a cabo un G.I. significa.

Esto no supone una estructura rígida de trabajo, si bien, existen unos aspectos que deben ser respetados y compartidos.

Con este objetivo y el de explicar las dinámicas e implicaciones de este proyecto, el centro realizó una reunión previa con los voluntarios que iban a participar. Como he comentado, en esta primera reunión se hace necesario no solo mostrar en que consiste la puesta en práctica de los G.I., o cual es el papel de los voluntarios dentro de ellos, sino que veo necesario plasmar y transmitir que implica ese cambio, que ideas de las establecidas hasta el momento rompe, que elementos se deben potenciar... en definitiva, cual es la filosofía de esta nueva forma de entender la educación.

Recalco este aspecto debido a que personalmente, a pesar que conocía algunos datos sobre esta práctica, el desconocimiento y las dudas que se le presentan a quien desarrolla el papel de voluntario, pueden determinar su actuación e implicación en la actividad, o incluso dar lugar a errores y actos que entorpezcan la consecución de los objetivos y metas marcadas.

Así, el centro adaptó la práctica de G.I. a sus características y fijó como bases de trabajo los siguientes aspectos:

- Cada aula presentará 4 grupos de trabajo (G.I.).
- En cada aula se establece el tutor del grupo y un voluntario por cada grupo de trabajo.
- Esta práctica será llevada a cabo durante 1 hora y media un día a la semana, siendo este siempre el mismo y a la misma hora.
- Los grupos de trabajo serán heterogéneos y estables, salvo necesidad de cambio.
- Se trabajaran destrezas de lengua y matemáticas.
- No todos los grupos trabajan sobre el mismo campo de trabajo o conocimiento al mismo tiempo.
- Los voluntarios se encargan de buscar un clima de trabajo colaborativo, dialógico y participativo por parte de todos. Todo alumno debe participar en la toma de decisiones.
- Los voluntarios estarán asociados siempre al mismo grupo clase siempre que sea posible (buscando la formación de un vínculo de confianza), si bien no trabajarán siempre con el mismo grupo de trabajo.
- La prioridad no está en acabar la actividad, sino en desarrollarla entre todos, mediante el diálogo y el consenso.
- Las actividades no se plasmarán por escrito o se desarrollarán, hasta que no se haya llegado a un consenso entre todo el grupo de trabajo.

De igual manera, se establece unas formas de organización:

- Se trabajará en dos asignaturas: lengua y matemáticas.

- Se establece una rotación de grupos y temáticas a los 40 minutos.
- Los espacios de trabajo no se limitarán únicamente a las aulas ordinarias.
- Se trabajará mediante fichas de trabajo.

Se hace necesario que esta información también sea interiorizada por los demás participantes (no únicamente por los voluntarios), desde los docentes hasta los alumnos, de forma que sean flexibles ante los numerosos cambios que se dan en la práctica mediante G.I. y la utilizada hasta el momento.

En el caso de los docentes, como es necesario en todo gran cambio en un centro educativo (aún más cuando este cambio determina una nueva práctica y modo de organización dentro del aula y el centro), se realizó una reunión donde se aprueba el proyecto, además de diferentes reuniones entre el claustro, donde aquellos docentes que habían acudido al CEIP Miguel Hernández para conocer la práctica de primera mano compartían lo observado y las ideas recogidas. También, se contaba con la colaboración de un miembro de la Universidad de Cantabria para la resolución de cualquier duda.

Por otra parte, los alumnos recibieron unas breves indicaciones de la metodología a seguir dentro de la nueva dinámica, si bien en algunos casos era escasa o no fue del todo clara, por lo que se presentaban muchas dificultades para la realización correcta de la actividad y la disposición de estos ante este modo de trabajo.

Respecto a esto, un claro ejemplo es la concepción que se tiene del tiempo, las actividades realizadas en el aula y la necesidad de acabarlas dentro de este (o en caso contrario, estas son mandadas como deberes). Esta idea no es compatible con la metodología de G.I., ya que **lo importante no es la actividad en sí misma y su resolución, sino la realización de estas dentro de un plan conjunto entre todos aquellos que componen el grupo de trabajo**. Además, esa resolución llegará mediante el diálogo, compartiendo todas aquellas experiencias y conocimientos que los alumnos poseen sobre el tema, elaborando a partir de todo ello la mejor respuesta a la actividad.

En la práctica, algunos de los grupos en los que pude participar como voluntaria, los alumnos no presentaban una actitud abierta ante la nueva dinámica, fruto del correcto conocimiento sobre lo que consistía esta forma de trabajo.

Por este motivo, **es necesario** desde el centro, los tutores y los voluntarios realizar **un trabajo de concienciación a todos los niveles**, es decir, que el cambio no se limite a pensar en que durante este tiempo los alumnos van a trabajar en grupo y hacer una actividad con otros compañeros donde unos adultos a veces comparten su opinión, sino que se refleje la importancia del intercambio de ideas, valorar como otros pueden contribuir a tomar una decisión ante un problema, respetar el trabajo y aportación de otros, etc. Pero este proceso no debe ser llevado a cabo solo por parte de los adultos, sino sobre todo por los alumnos, ya que son los que presentan unas rutinas de trabajo más estables y debido a su nivel de madurez y respeto a lo “establecido” (si no haces las cosas de cierto modo, tendrá unas consecuencias), son más inflexibles y reticentes a cambios tan significativos.

Involucración del entorno: Figura del Voluntario.

La implicación, participación y apertura del centro a la comunidad es una de las principales bases de la práctica de G.I. Esta participación, como ya he comentado en la contextualización, se realiza a través de la figura del voluntario.

En este caso, la variedad de los implicados en esta figura de Voluntario es grande, ya que **los participantes provienen de diferentes ámbitos**.

Se cuenta con la participación de los especialistas del centro que no presentan docencia en las horas en las que se realiza (horas de libre disposición o coordinación, docentes con media jornada, etc.), de personal no docente del centro o de antiguos docentes jubilados.

También, gracias a que el proyecto se encuentra en la misma ciudad de Santander y a la colaboración de la Universidad de Cantabria en el proyecto, se ofrece la posibilidad de participar a alumnos de la Facultad de Educación en este (de esta manera es como yo entro a formar parte del proyecto).

Pero los perfiles de los Voluntarios no se reducen solo a este campo (cabe recordar que para la participación como voluntario **no es necesario tener formación de ningún tipo, todos podemos aportar algo**), sino que también se cuenta con la colaboración de familiares de alumnos: padres, abuelos, etc.

Con respecto a este aspecto, cabe destacar que las proporciones del origen de estos Voluntarios de entre estos grandes grupos no era equitativa: más del 75% de los participantes eran alumnos de la Facultad de Educación (si bien su formación y por tanto su aportación era variada, de diferentes niveles) y el porcentaje de participación de familiares era muy escaso. Es cierto que desarrollar esta variación en la forma de organización no es dependiente de la participación de las familias, ya que está abierta a todo el que quiera aportar algo al centro y su comunidad, si bien, creo que es uno de los puntos atractivos y que enriquecen aún más la práctica. La implicación de las familias en los centros educativos es uno de los objetivos que todo centro busca para sus prácticas, más aún en aquellos que buscan llevar a cabo iniciativas de este tipo.

Otro de los aspectos que destacaría de la participación del Voluntario es la de su rol dentro de la práctica.

A través de la poca información que poseía y lo que se nos comentó al iniciar el proyecto, el rol teórico que se le demanda a esta figura y la que se traslada a la práctica es diferente, ya que a nivel teórico se le presenta como una fuente no solo de apoyo, organización o mediador de las actividades que se desarrollan dentro de los grupos, sino que también es **un punto de información y aporte de conocimientos y experiencias**.

Este aspecto en la práctica parece perder parte de su significado, ya que la metodología es muy diferente a lo que los alumnos desarrollan de manera tradicional en las aulas. Esto provoca que uno de los focos más importantes en los que se debe centrar el voluntario es en hacer ver a los alumnos que esta dinámica es diferente, y que los objetivos son distintos, ya que deben centrarse en buscar respuestas comunes, en participar en la resolución conjunta de problemáticas y en compartir sus conocimientos sobre el tema que se trabaja. El tiempo y la finalización de las actividades no es algo prioritario.

También debo resaltar, que bajo mi opinión, la información que he podido recoger y mi propia experiencia, este aspecto mejora a medida que la nueva metodología es asimilada por todos, si bien es muy lento, por lo que es necesario que el Voluntario no se vea abrumado o agobiado por las dificultades que se presentan al principio, buscan el apoyo del tutor o de otros voluntarios cuando sea necesario.

Impacto en el alumnado

Uno de los indicativos de un buen o mal desarrollo de una práctica educativa es como esta se refleja en el clima general del aula, pero sobre todo, en la reacción de aquello sobre lo que se pretende influir o modificar. En el caso de los G.I., ese elemento indicador es claramente el alumnado y su relación con los diferentes elementos.

Al comenzar el proceso, como todo gran cambio en una rutina de actuación que se lleva a cabo durante mucho tiempo, los alumnos se muestran inquietos, inseguros, e incluso no saben cómo reaccionar ante las tareas o pautas que se les da; desconocen cuándo lo hacen bien o cuando lo hacen mal.

Con el paso de las sesiones y muy relacionado con las habilidades sociales que cada uno de los alumnos presenta de manera natural, algunos alumnos comienzan a interiorizar la dinámica y participar de una manera más natural. En este punto, algunos de estos alumnos tiende a monopolizar el dialogo, en detrimento del de sus compañeros, de manera que su opinión o idea se impone ante la falta de participación de los demás. Es aquí, donde el Voluntario hacer su **función de moderador**, flexibilizando el diálogo, animando a aquellos que no participan y controlando a aquellos que “monopolizan” el dialogo. En caso de no lograr restablecer ese equilibrio, es posible reconducir el tema a través de una experiencia relacionada o algún dato aportado por el propio Voluntario.

En esas sesiones iniciales, la **reorientación** de la temática de esta forma, me reporto resultados muy positivos, ya que aquellos alumnos que no tenían clara su decisión o como defender su respuesta, a través de un simple ejemplo o situación cotidiana, era comprendido y argumentado de manera clara. Un ejemplo práctico que puede recoger fue a través de un problema de matemáticas, donde a los alumnos se les interrogaba

sobre el uso de diferentes medidas de longitud y cuál de ellas era la más apropiada para medir diversos objetos. Uno de los alumnos (más tímido que los demás y que presentaba menor participación) al aportar su opinión, no sabía dar razones para justificar su elección, por lo que el uso de un ejemplo como el de la altura de las personas (medida en metros) y la distancia entre Santander y Torrelavega (medida en kilómetros), aclaró sus ideas para la justificación de todos los apartados.

Otra de las formas de **hacer partícipe a todo** aquel alumno que no lo hace de una forma más autónoma, es a través de los roles dentro del grupo de trabajo. En un principio, pueden comenzar siendo los que leen los apartados de los enunciados, dando su opinión siempre precedida de la de un compañero (de manera que tengan una referencia) o buscando el apoyo de un compañero o el Voluntario. Esta no es la dinámica ideal, por lo que no se debe prorrogar durante muchas sesiones, ni en reiteradas ocasiones, ya que puede ser relegado a ese rol dentro de la dinámica.

A medida que los alumnos toman confianza y conocen la nueva dinámica, el Voluntario debe **favorecer que el grupo de alumnos desarrolle sus propios métodos de toma de decisiones**, siempre comprobando que se cumplen con los objetivos buscados.

En mi práctica pude observar como algunos de los grupos de trabajo desarrollaban sus propios modos de interacción y como la participación de todos, no solo se daba debido a que el Voluntario intervenía, sino que eran los propios miembros del grupo quienes demandaban esa participación de manera natural.

Un ejemplo que puedo resaltar tuvo lugar durante la semana número 5, con un grupo de alumnos de 3º de Primaria. En este grupo, uno de los alumnos siempre era reservado, no opinaba mucho y justificaba su participación ofreciéndose voluntario para leer. Durante esta sesión, en el primer ejercicio le pedí que diera su opinión en primer lugar (ya que en la sesión anterior pude observar que era el miembro menos participativo), él alumno la dio y sus compañeros le apoyaron. En los siguientes apartados, eran los propios compañeros quienes le preguntaban por su opinión o si tenía alguna idea, extendiéndose esta forma de actuar a todo el grupo.

En este punto, con este grupo, pude observar la dinámica de la forma más aproximada a lo que se entendía por G.I., si bien había muchos aspectos que debían ser mejorados y consolidados, pero el avance fue significativo. Este avance no era extensible a todos los grupos, si bien tenemos que tener en cuenta que los ritmos de trabajo y características del alumnado no son las mismas, y que de igual forma que ocurre en otras metodologías o prácticas educativas, no todos los alumnos alcanzan los objetivos en los mismos espacios y tiempos. En esto reside la diversidad de los alumnos y lo que permite una educación tan rica.

Favorecimiento de la inclusión en el aula

La práctica educativa de G.I. es una de las metodologías que contribuyen al desarrollo de un centro y aula más inclusiva.

Cuando hablamos de un aula inclusiva, nos referimos a un desarrollo escolar donde *“se reconoce, valora y respeta las diferencias; Diseñan estrategias didácticas que respondan a la diversidad de necesidades educativas; se confecciona un currículum que explore de manera sincera las diferencias. Construir comunidades seguras y acogedoras”* (Shapo-Shevin, 1999).

Así, tanto en el marco teórico como en el práctico, observamos que **las diferencias** son uno de los puntos que sirven de **base y enriquecimiento de la práctica educativa**. Esta diferencia no solo se respeta y valora, sino que se demanda y se celebra, buscando exponer el mayor número de contextos, circunstancias y enfoques a través de los miembros de la comunidad educativa (esa variedad se manifiesta sobre todo en las características de los Voluntarios).

Obviamente, esta actitud se traslada al aula, la dinámica y el grupo de trabajo, de manera que los alumnos son conscientes de que son diferentes y que **todos pueden aportar** sus experiencias y conocimientos a sus compañeros. Además, se sirven de esta variedad para aprender nuevos conocimientos y destrezas, y por supuesto, saber más acerca de sus compañeros y amigos. De esta forma, el aprendizaje no se da solo entre el docente y el alumno, sino también entre iguales.

Este aprendizaje es reconocido y valorado por los alumnos, ya que su actitud ante lo que los demás compañeros tienen que aportar es positiva y contribuye a la consecución de una meta común.

En cuanto a confeccionar un currículum que explore las diferencias, como he comentado, la propia práctica cumple con ese objetivo. Si bien, cabe destacar que esta exploración no se queda en eso, sino que mediante los agrupamientos, espacios y materiales utilizados se contribuye también a ello.

Los agrupamientos, como aparece recogido en la contextualización previa, son realizados mediante la **reflexión y análisis de los alumnos**, buscando que la experiencia contribuya al desarrollo y trabajo de todos los alumnos, y favoreciendo interacciones que hasta el momento no se han dado o se dan en menor grado de manera “natural”. De esta manera, el autoconocimiento del grupo aumenta.

También se desarrollan materiales que se adaptan a las características de todo el alumnado participante, de manera **que ningún alumno se quede fuera de la actividad** o no pueda aportar.

Así, pese a la presencia de alumnado de otras culturas, orígenes, personas con discapacidad o con diferentes grados de desarrollo o nivel educativo, etc. todos tienen la oportunidad de implicarse en las actividades y alcanzar el objetivo junto con sus compañeros.

Por último, destacar que mediante los G.I. no se reconoce únicamente la diversidad de los que se encuentran dentro del centro y que no solo se da lugar a una inclusión dentro del centro, sino que este reconocimiento e **inclusión va más allá de los muros del centro educativo**. A través de la figura del Voluntario, se reconoce también las características y realidades del entorno y la sociedad, y se favorece un conocimiento más extenso de aquello que rodea a los alumnos, posibilitando también una inclusión dentro del marco social.

4. PROPUESTAS DE MEJORA

Una vez determinado el concepto de G.I. y tomando como base los análisis realizados de los Planes, Programas y Proyectos y mi propia experiencia personal, realizaré una serie de propuestas para la mejora de esta práctica dentro del centro.

- **Mejora de la concreción del proyecto en los diferentes documentos de centro.**

Desarrollar un cambio de este tipo en un centro educativo supone realizar una serie de modificaciones en las líneas de actuación a nivel general, las cuales no se ven solo reflejadas en la práctica diaria del aula, sino que se deben extender a todas las prácticas y ámbitos del centro.

Dado que se trata de una práctica de centro, y unido a lo mencionado anteriormente, esto debe ser visible a través de los diferentes proyectos y documentos que posee el centro.

Como se hace manifiesto en el análisis, la filosofía de los G.I. está presente a lo largo de todos los documentos que se desarrollan, siendo constantes objetivos como la introducción de la comunidad en el aula, el desarrollo de la colaboración y el aprendizaje colaborativo o la apuesta por el diálogo y el trabajo en grupo en los diferentes ámbitos. Si bien, solo existe una referencia al concepto “Grupo Interactivo” dentro de todos los documentos analizados y se encuentra dentro de una enumeración de prácticas llevadas a cabo por el centro.

Por este motivo, un aspecto a mejorar sería hacer presente esta nueva práctica de una forma más clara dentro de estos documentos, sobre todo en el Proyecto Educativo de Centro y en los planes de Atención a la Diversidad, Interculturalidad y Acción tutorial, ya que son los documentos que rigen y reflejan los principales ámbitos donde esta nueva práctica incide.

Con esta mejora, se favorecerá el conocimiento por parte de la comunidad educativa del proyecto llevado a cabo; lo amplio que es el medio de influencia y posibilidad de

mejora dentro de la globalidad del centro (la práctica no se reduce a un simple cambio en las dinámicas o agrupamientos de los alumnos en el aula) y una fuente de información para toda persona que esté interesada en el desarrollo o conocimiento de esta práctica educativa.

- **Ampliación de las etapas implicadas en la práctica.**

En el centro analizado, los G.I. se desarrollan en todas las aulas de la etapa de Educación Primaria. Una forma de mejorar los resultados y sacarle el mayor beneficio posible a la metodología es aumentando la exposición de los alumnos a ella. Por ello, una propuesta de mejora sería ampliar la aplicación a los demás niveles del centro, en este caso, la etapa de Educación Infantil.

En el análisis se puede observar que los cambios que se realizan no son incompatibles con etapas más tempranas de la escolarización, al contrario, algunas de las metodologías y prácticas llevadas a cabo en estas etapas y que son populares entre los docentes (por ejemplo, las asambleas) tienen elementos y bases compartidas.

Además, desarrollar una dinámica como esta puede contribuir en diferentes aspectos de los alumnos de esta edad: el establecimiento de lazos y redes de relación entre los escolares; contribuir al desarrollo del diálogo y las estructuras de comunicación; el conocimiento del entorno y los vínculos con este (estos vínculos se suelen postergar en el tiempo); facilitar la transición entre la vida familiar/del hogar y la escolar, a través de la colaboración de los familiares como Voluntarios (sobre todo en el primer año de escolarización), etc.

En el caso de los centros que cuenten con otras etapas educativas como Educación Secundaria o Bachillerato, sería igual de positivo el desarrollo de estas metodologías, ya que no significa dejar de lado el conocimiento o el logro de objetivos, sino que estos sean alcanzados de otra manera más participativa, dialógica y diversa.

De igual modo, sería muy positivo el desarrollo de algún tipo de actividad mediante esta metodología entre diferentes niveles (no presentando estas demasiado diferencias), ya que la dinámica no se encuentra limitada al nivel académico o de conocimientos, sino

que el desarrollo de experiencias y compartir estas, es tan válido como el resto de aprendizajes.

- **Mejor adaptación al entorno**

Una de las principales dificultades que se presentan es la de no contar con un número suficiente de Voluntarios para el desarrollo correcto y competente de la dinámica. Por desgracia, este no es un campo de actuación que los centros educativos y sus miembros puedan controlar, ya que no depende de ellos.

Para favorecer que el número de participantes sea mayor, se puede abrir el aula a los Voluntarios de una forma más flexible, es decir, no apostar únicamente por unos espacios y tiempos determinados y preestablecidos que sean iguales para todos. En la experiencia analizada, a excepción de un grupo clase, los demás G.I. eran desarrollados en las mismas horas. Esto tiene un sentido de organización, ya que un miembro del centro debe recibir a los Voluntarios y organizarlos, pero la práctica podría ser desarrollada de igual modo en tiempos diferentes.

Si tenemos en cuenta la propuesta del punto anterior, donde animaba a la realización de G.I. entre niveles, únicamente sería necesario unificar los horarios de esos grupos.

Proponer diferentes horarios a los miembros de la comunidad favorecería su participación, ya que en muchas ocasiones, es la falta de disponibilidad en los tiempos marcados lo que evita que esa participación se lleve a cabo.

De igual modo, el desarrollo de esta metodología en diferentes espacios y entornos enriquecería aún más el conocimiento y asentamiento de habilidades. Un ejemplo sería la de utilizar todas las aulas y espacios disponibles dentro del centro, y que este uso se dé de manera variada y flexible. Es decir, que los espacios no sean meros lugares donde se desarrolle la actividad o donde un determinado grupo trabaja, sino que ese espacio sea integrado en la dinámica y se interactúe con él, aprovechando los recursos de los que dispone.

Un ejemplo práctico de este tipo sería el uso de la biblioteca. Durante mi participación en la experiencia, fui asignada con uno de los grupos de trabajo en este espacio. En este caso, la biblioteca constituía únicamente un espacio de trabajo, un aula más.

Mi propuesta sería la de aprovechar estos espacios de forma óptima y creativa, sirviéndonos de los recursos que se tienen en ella, en este caso, principalmente los libros de lectura. Dado que los alumnos acuden de manera habitual a la biblioteca, se podría desarrollar un pequeño libro conjunto, una historia, un cómic, una propuesta de libros para los compañeros, un decálogo de las cosas que han aprendido de los libros, etc.

Este tipo de actividad, dentro de la misma dinámica de G.I., podría desarrollarse en espacios externos dentro de la comunidad como la Biblioteca Municipal, Asociaciones, otros centros educativos, etc.

- **Desarrollo de un material más dinámico**

Uno de los puntos fuertes de esta dinámica es la de desarrollar actividades que sean motivadoras e incentivadoras para el desarrollo de una práctica competente, es decir, que facilite el desarrollo de interacciones dialógicas, el intercambio de puntos de vista y que presente una problemática que sea posible superar mediante la concreción de una respuesta conjunta.

Por ello, esta metodología de trabajo sería más interesante y se le sacaría mayor rendimiento si las actividades tuvieran un carácter más social (adaptado a problemáticas del día a día), o dieran lugar a una problemática más fácil de ser superada mediante el dialogo. En el caso de los ejercicios y actividades que se desarrollaban en la experiencia, este material estaba compuesto por fichas similares a las realizadas en un aula tradicional, las cuales en la mayoría de las ocasiones se reducían a elegir la operación a realizar para resolver un problema o unir elementos que tenían relación entre sí. Estas actividades pueden ser interesantes para su resolución en algunas de las sesiones de las etapas inferiores (primer ciclo de primaria) pero en niveles medio y alto, me parece más interesante que las actividades se basen en el desarrollo de competencias o habilidades.

De igual modo, como he comentado en otra de las propuestas, apostaría por actividades desde diferentes puntos de vista y con la presencia de mayor número de elementos manipulativos, que las actividades no se redujeran a fichas en papel o que este fuese el

único soporte de las actividades. Así, se podrían desarrollar actividades creativas, dinámicas de roles, utilizar un video como soporte, una canción, etc.

Con estos diferentes soportes y enfoques, se diversifica las experiencias, la diversidad se convierte en un verdadero elemento de enriquecimiento y se favorece la inclusión de cualquier alumno dentro de la actividad. Además, la presencia de Voluntarios y el desarrollo de grupos de trabajo más pequeños, favorece las posibles dificultades que surjan entorno a los materiales interactivos o informáticos (esta es una de las excusas que a menudo se utilizan para no usar este tipo de soportes en las aulas ordinarias).

- **Ampliación de las temáticas de trabajo**

Unido a las propuestas realizadas en los dos puntos anteriores, donde proponía desarrollar actividades adaptadas a los diferentes entornos y que dialoguen y se sirvan de estos y el desarrollo de materiales más dinámicos, surge la idea de ampliar las temáticas de trabajo, en este caso, las asignaturas en las que los Grupos Interactivos son desarrollados.

Como se comenté en el análisis de la experiencia personal, en el centro donde realice la práctica únicamente se trabajaba en dos campos: la lengua y las matemáticas.

En otras experiencias que he podido leer de otros proyectos desarrollados en centros de España, ambas asignaturas parecen ser el principal eje de actuación de los proyectos de G.I., si bien a veces van acompañados por otras asignaturas como Conocimiento del Medio.

Mi propuesta se basa en la idea de que una buena práctica educativa no debe estar sujeta solo a unos espacios y tiempos determinados o puntuales, sino que debe ser extendida hasta donde sea posible, de forma que no se convierta en algo anecdótico, sino que sea una forma de actuar o una habilidad más que se posee de manera natural en cualquier ámbito de la vida.

Por ello, mi propuesta sería la de ampliar esta metodología de trabajo a cualquiera de las asignaturas del currículum o actividad que se desarrolle, no limitándose a aquellas que se desarrollan en el aula ordinaria, desde las actividades de Educación física hasta las de los idiomas o la plástica.

Esta ampliación de las temáticas también favorecerá el desarrollo de actividades interdisciplinarias, las cuales son más próximas a la realidad y por tanto, pueden facilitar el aprendizaje dialógico colaborativo y que los alumnos compartan sus experiencias de una manera más cómoda.

- **Favorecer el intercambio de experiencias entre los implicados en la práctica**

Durante el desarrollo del proyecto de G.I., se desarrollaron algunas reuniones entre el equipo directivo y los Voluntarios: una previa, donde se explicó el proyecto; una segunda donde se compartieron las primeras impresiones tras la primera sesión; y una final, para valorar la experiencia.

Las reuniones desarrolladas fueron positivas, si bien, creo que sería muy beneficioso desarrollar este tipo de actividades de una manera más continuada, cada cierto tiempo, y que en ella no participarán únicamente los voluntarios, sino también alguno de los docentes.

Compartir las diferentes experiencias dentro del aula y las actuaciones llevadas a cabo, contribuirá a mejorar la práctica. Además, facilita el seguimiento del proceso de trabajo y la autoevaluación de los pasos dados, identificando las dificultades y fortalezas. Si apostamos por una metodología basada en el aprendizaje dialógico y el intercambio de experiencias para el aprendizaje, ¿por qué no incorporarlo a la propia dinámica del proyecto?

5. REFERENCIAS

BIBLIOGRAFÍA:

- Flecha, R. y Puigvert, L. (2002) *Las comunidades de Aprendizaje: Una apuesta por la igualdad educativa*. Barcelona.
- Bernal Agudo, J.L. (2004) “*Escuelas Aceleradas, una actitud global ante la educación*” Facultad de Educación. Zaragoza
- Álvarez, C., Larrinaga, A. y Osoro, J.M. (2012), “*Grupos interactivos en el colegio, un cambio en la organización escolar a diferentes niveles*”. Universidad de Cantabria. Cantabria.
- Piríz Collado, R.M., (2011) Una experiencia de grupos interactivos en educación secundaria “*Tendencias Pedagógicas nº 17*”
- En Aubert, A.; Flecha, A.; García, C.; Flecha, R.; Racionero, S. (2008). *Aprendizaje Dialógico en la Sociedad de la información*. Barcelona: Hipatia
- Ferrer Esteban, G. (2005) “*Hacia la excelencia educativa en las comunidades de aprendizaje: participación, interactividad y aprendizaje*”. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona.
- Molina Roldan, S. (2007) “*Los grupos interactivos: una práctica de las comunidades de aprendizaje para la inclusión del alumnado con discapacidad*” Universidad de Barcelona. Barcelona.
- Peirats Chacón, J. y Lòpez Marí, M. (2013) “*Los grupos interactivos como estrategia didáctica en la atención a la diversidad*”, en *ENSAYOS, Revista de la Facultad de Albacete, Nº 28*.
- Jeras, J., Medina, A., Herrero, C., y Ríos, O. (2003) “*Grupos Interactivos y Aprendizaje dialógico*”. Centre de Recerca Social i Educativa. Barcelona.
- Documentación de centro CEIP María Blanchard. Santander. Cantabria.
 - Proyecto Educativo de Centro.
 - Proyecto Curricular de Centro.

- Planes educativos: Plan de Atención a la Diversidad, Plan de Acción Tutorial, Plan de Convivencia, Plan de Sostenibilidad, Plan TIC.
- Proyecto de Innovación Pedagógica.

WEBGRAFÍA

- *Comunidades de Aprendizaje* (2015) España) url: <http://utopiadream.info/ca/presentacion/aprendizaje-dialogico/>
- Yale School of Medicine (2015). *Comer School Development Program*. United States. url: <http://medicine.yale.edu/childstudy/comer/>
- Success For All Foundation (2015). United States. url: <http://www.successforall.org/>
- (Escola d'Adults de la Verneda- Sant Martí (2015): *Escola d'Adults de la Verneda- Sant Martí. Comunidades de Aprendizaje*. Barcelona. Url: http://www.edaverneda.org/edaverneda/es/grupos_interactivos)
- Revista Digital Andalucía Educativa (2015): “*Grupos Interactivos en el CEIP Adriano del Valle*” Andalucía. Url: <http://www.juntadeandalucia.es/educacion/webportal/web/revista-andalucia-educativa/en-portada/-/noticia/detalle/grupos-interactivos-en-el-ceip-adriano-del-valle-1>)
- CEIP Adriano del Valle (2015) Sevilla. Url: <http://www.ceipadrianolvalle.es/adv/index.php/ncap/el-colegio>
- CEIP Vicente Aleixandre (2015). Ceuta. Url: <http://ceipvicentealeixandreceuta.blogia.com/>
- CEIP Caballero de la Rosa (2015). Url: <http://www.caballerodelarosa.com/>
- CEIP Ofra Vistabella (2015). Santa Cruz de Tenerife. Islas Canarias. Url: <http://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/edublogs/ceipofravistabella/>